

LA AIF EN ACCIÓN

Sierra Leona: Recuperación tras años de conflicto

Después de 11 años de un brutal conflicto civil y cinco años de recuperación en la etapa de posguerra, Sierra Leona está consolidando su retorno a la democracia con la realización del tercer ciclo de elecciones presidenciales y parlamentarias que se llevarán a cabo en 2007 y la aplicación de un plan de descentralización cuyo objetivo es dar facultades a los concejos municipales y de distrito elegidos a nivel local.

Indicadores del país	1999	2005
PIB per cápita (US\$) ^a	150	220
Crecimiento real del PIB	-8.1	7.3
Inflación (%)	34.1	12.1
Deuda externa (% del PIB)	194	132
Incidencia de la pobreza (%)	—	70
Tasa bruta de matrícula en la escuela primaria (%)	65	160
Tasa de mortalidad infantil (por 1.000)	170 (1997)	170 (2002)
Tasa de mortalidad de menores de cinco años (por 1.000)	286 (2000)	283 (2004)
Población (en millones)	4	5.5

a. Metodología del Atlas del Banco Mundial.

Fuentes: Banco Mundial y UNICEF.

La guerra civil de Sierra Leona destruyó infraestructura, empresas y la trama básica de la sociedad. Hacia el final de la guerra, el ciudadano común sobrevivía con el equivalente de 38 centavos de dólar al día, y dos millones de personas, es decir casi un tercio de la población, habían sido desplazadas.

Pero tras el cese al fuego, el sólido desempeño macroeconómico dio paso a una fuerte recuperación económica. Como sucede a menudo cuando los países emergen de la devastación de una guerra civil, el ingreso aumentó considerablemente; en este caso, a un promedio anual de US\$220 por persona en 2005. El apoyo internacional ayudó a restablecer muchos servicios básicos, y desde 1999 la tasa de matrícula en la escuela primaria ha aumentado 146%. Los últimos efectivos de las fuerzas de mantenimiento de la paz

de las Naciones Unidas se retiraron en diciembre 2005 y toda la responsabilidad de la seguridad quedó en manos de fuerzas nacionales. La Organización de las Naciones Unidas mantiene una oficina civil para prestar apoyo al gobierno.

La Asociación Internacional de Fomento (AIF), el fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, ha sido un participante fundamental de la alianza internacional que ha colaborado con Sierra Leona a medida que el país salía del conflicto y establecía las prioridades para su recuperación y rehabilitación. La asistencia internacional fue fundamental para entregar a la población beneficios concretos que permitieran consolidar la paz, y ayudó a preparar el terreno para la reconstrucción y la introducción de reformas en el sector público.



LOGROS DEL PAÍS

Sierra Leona comienza a emerger de los estragos de la guerra

Once años de guerra civil

El conflicto civil entre 1991 y 2001 concluyó con un acuerdo de paz firmado en 1999, seguido del apoyo de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y una declaración oficial de paz en enero de 2002. El Banco Mundial había suspendido todo nuevo financiamiento en 1997 —tras el fracaso del primer acuerdo de paz y un golpe de Estado— pero había mantenido su presencia durante los años de conflicto, manteniendo a flote los proyectos de desarrollo en la medida de lo posible. En enero de 1999 se produjo un punto de quiebre cuando las fuerzas rebeldes invadieron Freetown, con el resultado de miles de muertos y la devastación de la capital antes de que los insurgentes pudieran ser expulsados por fuerzas regionales de África occidental (ECOMOG).

En mayo de 1999, los rebeldes convinieron en un cese al fuego y en julio firmaron el Acuerdo de Paz de Lomé. En noviembre, la llegada de fuerzas de las Naciones Unidas fue el momento decisivo para la consolidación de la paz y el restablecimiento de la estabilidad y los principios democráticos.

Las fuerzas de las Naciones Unidas crearon las condiciones para que el país recibiera nuevamente apoyo de la AIF, el que se concentró en las causas del conflicto: la alienación y la corrupción.

Consolidación de la estabilidad y el retorno a la democracia

Tras completar pacíficamente dos ciclos de elecciones presidenciales y parlamentarias (en 1996 y 2002), Sierra Leona se prepara ahora para la tercera ronda de elecciones en julio de 2007. Además, el gobierno restableció las instituciones de gobierno local, que habían sido desmanteladas 30 años antes, al convocar elecciones de concejos municipales y de distrito en 2004. A partir de ese año, las autoridades finalizaron la primera fase de la descentralización, que comprendió los sectores de agricultura y saneamiento, además de los gobiernos locales y regionales.

Sólido crecimiento en el período de posguerra

El PIB per cápita de Sierra Leona cayó a 38 centavos de dólar al día hacia finales del conflicto en el año 2000. Tras la firma del acuerdo de paz, repuntó a US\$220 per cápita en 2005. Mientras

el conflicto causaba estragos en la economía, la inflación de los precios al consumidor se disparó hasta llegar al 36% en 1998, para luego comenzar a bajar hasta situarse en alrededor del 12% en 2005 y 2006.

En 2001 Sierra Leona estableció la educación primaria universal gratuita. Como resultado de esta medida, la matrícula bruta en la escuela primaria aumentó del 65% en 1999 a la tasa actual de 160% (1,3 millones de alumnos), lo que revela la participación de un gran número de alumnos de mayor edad que no tuvieron la oportunidad de educarse durante la guerra. Desde 2001 a 2005, el número de alumnos que aprobaron la prueba nacional de enseñanza primaria, que se administra anualmente, aumentó a más del doble, de 21.000 a 56.000 estudiantes.

La función de gobierno está mejorando

La tarea de construir un Estado honesto y capaz en Sierra Leona es un gran reto, habida cuenta de la erosión institucional que se produjo durante los años del conflicto. Los indicadores de buen gobierno del país muestran una mejora, pero ésta se ha producido a partir de un nivel muy bajo. Desde 1998 hasta 2005, el percentil medio de Sierra Leona en todas las categorías del buen gobierno estudiadas en una encuesta del Banco Mundial (*Governance Matters V*) aumentó del 14,9 a 20,4 —cifra baja en comparación con las pautas internacionales— y muy por debajo del percentil medio de África al sur del Sahara, de 29.8.

CONTRIBUCIONES DE LA AIF

Los esfuerzos para dar término a la guerra civil en Sierra Leona a fines de la década de 1990 se vieron frustrados ya que las facciones en conflicto volvían una y otra vez a la violencia, lo que tuvo un costo enorme para una población civil crónicamente traumatizada.

El Banco mantuvo su presencia durante el conflicto y respaldó los esfuerzos de desmovilización. Cuando a fines de 1999 se logró un acuerdo de paz creíble, una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas dio un respiro que resultó ser fundamental, ya que hizo posible que los programas de recuperación financiados por la AIF, que para entonces se habían acelerado, consolidaran la paz y produjeran dividendos de paz tangibles para la población. Entre 2000 y 2005, la AIF financió proyectos de desarrollo, reformas de políticas y estudios analíticos por un total de US\$329 millones.

La reanudación de actividades del Banco luego del acuerdo de paz de 1999 se concentró en: i) brindar apoyo para el retorno de las personas desplazadas y de los ex combatientes a sus comunidades, y ayudarles a reiniciar actividades económicas y sociales normales, y ii) brindar apoyo presupuestario de rápido desembolso, y colaborar en las reformas de las políticas y el fortalecimiento de la capacidad.

La relación de colaboración de la AIF con Sierra Leona ha ayudado a consolidar la paz

Establecimiento de condiciones básicas de seguridad para la reconstrucción y la recuperación económica

La adecuada coordinación de los esfuerzos de los diversos donantes durante los años de conflicto resultó en una relación de colaboración coherente entre el gobierno y sus asociados en la tarea del desarrollo durante el período de posguerra. Un fondo fiduciario administrado por el Banco y establecido en 1997 por múltiples donantes para el programa de desarme, desmovilización y reinserción contribuyó, a la larga, a la exitosa transición a la paz de Sierra Leona al crear las condiciones básicas de seguridad necesarias para la reconstrucción y la recuperación económica.

Dotado de US\$31,5 millones, dicho fondo financió el desarme y la desmovilización de 72.000 ex combatientes. Además, 56.000 recibieron capacitación para su reinserción en las comunidades locales, entre los que se contaban 1.800 niños soldados.

Aprovechando los esfuerzos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, el Banco desempeñó un papel central en un esfuerzo muy bien coordinado de los organismos de desarrollo para apoyar las iniciativas del gobierno orientadas a rehabilitar las escuelas comunitarias, dispensarios de salud, mercados y caminos. La reconstrucción permitió crear las condiciones necesarias para el retorno de las personas desplazadas dentro del país, los refugiados y los ex combatientes.

En 1999, la AIF inició cuatro operaciones dirigidas a las comunidades más afectadas por la guerra. Financió 397 programas de capacitación y empleo implementados principalmente por ONG. En centenares de poblados se restauraron escuelas, instalaciones de saneamiento, dispensarios de salud y mercados. Los agricultores recibieron semillas y herramientas agrícolas. En total, los proyectos de recuperación beneficiaron a aproximadamente un millón de personas.

Tras la creación de un comité nacional de acción social en 2003, los programas de recuperación financiados por la AIF se extendieron a zonas que anteriormente no se habían incluido debido a la guerra, y a otras comunidades especialmente vulnerables dentro de esas zonas. En esta segunda etapa se incluyeron 175 comunidades más.

Atención especial a la educación y la salud

Otras operaciones de la AIF, financiadas conjuntamente por los asociados en el desarrollo, se concentraron específicamente en la educación y la salud: se brindó apoyo al gobierno para recons-

truir y poner en funcionamiento 100 escuelas en zonas que habían sido afectadas por la guerra, crear programas de formación docente, y fortalecer la capacidad del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología para planear y administrar la prestación de servicios de educación a las zonas rurales.

La AIF y otros asociados en el desarrollo ayudaron al gobierno a restablecer las funciones esenciales del sistema de salud, lo que permitió rehabilitar los establecimientos básicos de salud en cuatro distritos prioritarios del país.

En el marco de ese programa se proporcionaron equipos más modernos, suministros y capacitación para los trabajadores de la salud de las zonas rurales, en especial para la atención de mujeres embarazadas. La AIF también ayudó al Ministerio de Salud a mejorar la eficiencia de su gestión. Dicho ministerio está ahora en mejores condiciones de dar asistencia a los equipos de salud de los distritos que prestan servicios esenciales, como el control de la tuberculosis y la distribución de mosquiteras tratadas para combatir el paludismo.

Apoyo para la reforma de las políticas

Entre 1999 y 2005, la AIF financió cuatro créditos para rehabilitación y recuperación económica por un total de US\$135 millones, para ayudar al gobierno a reactivar la economía y mejorar la prestación de servicios. Estos créditos proporcionaron las divisas necesarias para realizar importaciones esenciales, como alimentos, productos derivados del petróleo y materias primas.

Coordinación de la ayuda y promoción del alivio de la deuda

A medida que se hacía evidente que la guerra estaba llegando a su fin, el Banco Mundial (por intermedio de la AIF), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros donantes clave alentaron al

gobierno a poner en marcha el proceso de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) con el objeto de aumentar el flujo de ayuda para la reconstrucción, la rehabilitación y el crecimiento.

Sierra Leona llegó al punto de decisión provisional en el marco de dicha iniciativa a principios de 2002, tras lo cual obtuvo importantes aumentos de la asistencia para el desarrollo.

A fines de 2003, los principales donantes de ayuda presupuestaria —el Banco Africano de Desarrollo (BafD), el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), la Comisión Europea (CE) y la AIF— decidieron mejorar la coordinación de las reformas de la gestión de las finanzas públicas. La AIF también tenía previsto coordinar la preparación y ejecución de proyectos de salud y educación con sus asociados en el desarrollo.

A la larga, estos esfuerzos de coordinación llevaron a la creación de un marco para el apoyo presupuestario que brindan los diversos donantes, que sirve de fundamento para respaldar la estrategia de lucha contra la pobreza en su totalidad, en lugar de financiar reformas específicas.

En diciembre 2006, Sierra Leona alcanzó el punto de culminación en el marco de la Iniciativa para los PPME (con lo cual se proporciona alivio de la deuda a los países que mantienen la estabilidad macroeconómica e introducen reformas estratégicas). Sierra Leona también se beneficiará de la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral.

Promoción del sector privado

El Banco cumplió un papel fundamental al alentar la introducción de reformas estructurales para desarrollar el sector privado, en particular la reforma de las empresas públicas y una ley de promoción de inversiones. Para ayudar a Sierra

Leona a aumentar los ingresos de exportación —que necesitaba con suma urgencia—, el Banco se concentró en el sector de minería, y trabajó con el gobierno para revisar la normativa minera con el fin de promover actividades formales en ese sector y atraer inversión privada. El Servicio de Asesoría sobre Inversión Extranjera está trabajando activamente en un programa para reducir los obstáculos administrativos y promover las exportaciones.

Mejora de la gestión de las finanzas públicas

El Banco Mundial ha respaldado los esfuerzos del gobierno dirigidos a combatir la corrupción, reforzar la gestión y mejorar los servicios. Conjuntamente con otros donantes clave (el BafD, el DFID y la CE), la AIF ha facilitado las siguientes medidas:

- Se crearon comités de fiscalización presupuestaria para ayudar a establecer prioridades, hacer un seguimiento de la implementación y preparar informes periódicos.
- En 2004 el Parlamento aprobó una ley de adquisiciones públicas. En 2005 el gobierno instaló un nuevo sistema integrado de información para la gestión financiera y automatizó las principales funciones de contabilidad del Departamento del Contador General y del Banco de Sierra Leona. Ahora existen controles de seguridad y registros de auditoría, y se preparan y publican en los diarios oficiales informes trimestrales sobre el presupuesto. Desde 2001 se han realizado encuestas de seguimiento del gasto público, cuyos resultados también se dan a conocer públicamente.
- En 2005 se promulgó una ley de presupuestación pública y rendición de cuentas para eliminar las facultades discrecionales y establecer funciones y normas con el propósito de promover la transparencia y la rendición de cuentas en la ejecución del presupuesto público.

- En 2005 se restableció el sistema de gobierno local, que ahora está dotado de normas con respecto a la inclusión, la transparencia y la rendición de cuentas sobre el uso de los fondos públicos.

Apoyo a la descentralización

Para comenzar a abordar el problema de la marginación de las zonas rurales, que fue una de las causas del conflicto civil en Sierra Leona, seis ministerios han descentralizado al menos algunas de sus funciones y las han delegado en las administraciones locales. Éstas prestan servicios relacionados con los cultivos y la ganadería, la educación, la salud, el abastecimiento de agua, el saneamiento, las cuestiones de género, la juventud y los deportes.

Acciones a nivel local

- Se han adoptado regulaciones para las nuevas transferencias intergubernamentales, junto con un sistema de subvenciones globales para financiar inversiones a nivel local.
- El gobierno imprimió transparencia a la asignación de las transferencias correspondientes a los presupuestos de 2005 y 2006, mediante la publicación de estas últimas y de las fórmulas empleadas para su determinación.
- La responsabilidad de la gestión de los servicios primarios de salud, las escuelas dependientes de los concejos de educación de los distritos y los servicios agrícolas se delegó en concejos locales.
- A través de un proceso de planificación participativo, los concejos locales crearon planes de desarrollo trienales renovables, así como iniciativas para obtener resultados rápidos en los sectores de agua, saneamiento, transporte, agricultura, y en el ámbito de la juventud y los deportes.

En respuesta a la decisión del gobierno de emprender un proceso de descentralización, la AIF preparó un proyecto de reforma institucional y fortalecimiento de la capacidad. Mientras el gobierno preparaba una ley sobre gobierno local que constituyó un hito, y en mayo de 2004 llevaba a cabo la primera elección de autoridades locales desde 1972, el mencionado proyecto ayudaba al gobierno a establecer un equipo técnico básico para preparar y poner en práctica un ambicioso programa de descentralización y fortalecimiento de la capacidad. La AIF ha suministrado US\$25 millones para el programa de descentralización; a ello se han sumado US\$25 millones del DfID y la CE, recursos respecto de los cuales la AIF actúa como fondo fiduciario.

Además, en el marco de un proyecto piloto de desarrollo impulsado por la comunidad que se financia con una donación de la AIF de US\$2 millones, se está probando un sistema participativo de toma de decisiones a nivel de poblados y distritos. Se ha modificado un proyecto de fondo social en curso, de manera que ahora los concejos locales determinan dónde se necesitan caminos de acceso y administran las adquisiciones y los contratos. También se alienta a los concejos locales a determinar las prioridades relacionadas con el abastecimiento de agua y los servicios de saneamiento.

Rehabilitación de infraestructura clave

Sierra Leona todavía tiene graves deficiencias en el suministro de servicios confiables de electricidad, agua y saneamiento. En 2002, tan solo el 8% de los caminos del país estaban pavimentados. En 2004, apenas el 5% de la población tenía acceso a electricidad (una de las tasas de cobertura más bajas de África al sur del Sahara).

La AIF ha respaldado programas para comenzar a resolver esas carencias y administrar los servicios básicos de una manera más eficiente.

La presa de la central hidroeléctrica de Bumbuna, que estaba casi terminada, quedó abandonada durante la guerra. Para ayudar a Sierra Leona a terminar su construcción y comenzar a resolver al menos en parte las necesidades insatisfechas de suministro de electricidad, el Banco preparó un paquete de financiamiento que incluía una garantía parcial de riesgo que permitió a los contratistas privados reanudar las obras de construcción. El Banco también está financiando el reasentamiento de las comunidades desplazadas, otras exigencias en materia de salvaguardas, y mejoras físicas en las comunidades afectadas.

Actualmente, la AIF también financia obras de mejoramiento del aeropuerto internacional de Lungi y el puerto de Freetown. En estrecha coordinación con otros donantes del sector, la AIF está fortaleciendo la administración de la dirección de transporte vial, estableciendo mecanismos de financiamiento sostenible para el mantenimiento de los caminos, y financiando dos tramos importantes del principal sistema de carreteras, además de caminos secundarios y de acceso.

DESAFÍOS FUTUROS

Si bien Sierra Leona ya superó la etapa inmediata de posguerra, el país continúa enfrentando desafíos abrumadores. La alta tasa de desempleo, el analfabetismo generalizado y algunos de los peores indicadores de salud del mundo contribuyen a una impresionante tasa de pobreza del 70%, con una esperanza de vida de apenas 41 años.

Sierra Leona, un país dotado de abundantes recursos agrícolas y mineros, tiene una economía de apenas unos US\$1.000 millones. Si no hubiera experimentado un prolongado período de deterioro político que derivó en un conflicto de 11 años, cabría esperar que la economía fuera unas tres o cuatro veces mayor. Sierra Leona sigue requiriendo cuantiosas inversiones para continuar la recuperación de posguerra.

Los retos que enfrenta Sierra Leona siguen siendo agobiantes, y las prioridades de desarrollo son evidentes

Aumentar el crecimiento económico y ofrecer más oportunidades de empleo

El país necesita un sector privado que funcione de manera más adecuada para poder generar más y mejores empleos, especialmente para la juventud. A tales efectos, Sierra Leona debe aplicar una estrategia de desarrollo que permita mejorar la prestación de servicios, solucionar las deficiencias de infraestructura y crear condiciones propicias desde el punto de vista jurídico y regulatorio.

Reducir la corrupción

En Sierra Leona la corrupción fue una de las principales causas de la alienación de los ciudadanos y la desintegración del Estado. Para recuperar la confianza y el apoyo del público hace falta un Estado honesto y capaz. Sin embargo, en los últimos indicadores sobre percepciones respecto de la corrupción aún no se reflejan mejoras sostenidas de esta situación.

La capacidad de la administración pública no está bien desarrollada

La mayoría de los funcionarios públicos ocupa puestos de bajo nivel, por ejemplo, oficinistas o mensajeros. Existe gran escasez de profesionales preparados, tales como contadores, agrónomos, químicos, doctores, geólogos y abogados. Los programas de educación para desarrollar las destrezas y conocimientos necesarios son inadecuados.

Reforma del sistema de adquisiciones

La implementación eficaz de la reforma del sistema de adquisiciones es un aspecto fundamental de todo esfuerzo para combatir la corrupción. Es también un prerrequisito para mejorar la

prestación de servicios, de modo que ésta sea más oportuna y eficaz en función del costo. Cuando existen reglas claras para las adquisiciones también se promueve el crecimiento del sector privado, ya que ello permite que más firmas compitan para adjudicarse los contratos públicos.

Consolidación del sector privado

El sector privado no está suficientemente desarrollado como para ofrecer más y mejores puestos de trabajo. Al gobierno le preocupan especialmente los jóvenes y los ex combatientes, muchos de los cuales se encuentran desempleados.

Recientemente han concluido varios estudios que han servido de base para el diálogo sobre las cuestiones referentes al sector privado. Ahora el desafío consiste en establecer las prioridades, obtener el financiamiento necesario e iniciar las reformas recomendadas.

En colaboración con la Corporación Financiera Internacional (CFI), la entidad del Grupo del Banco Mundial que se ocupa del sector privado, la AIF proporcionará US\$28 millones a mediados de 2007 para un proyecto de desarrollo de ese sector que se centrará en los sistemas de comercialización en las zonas rurales y el refuerzo de las cadenas de valor vinculadas a los productos agropecuarios.

Mejora de los indicadores de salud

Las tasas de mortalidad materna, infantil y de niños menores de cinco años de Sierra Leona se cuentan entre las más altas del mundo: por cada 1.000 nacidos vivos, 286 mueren antes de cumplir los cinco años de edad. Para elevar los indicadores de salud hasta que alcancen niveles aceptables, el Estado deberá invertir en agua y saneamiento, y mejorar los sistemas de prestación de servicios y la infraestructura, en particular, los caminos.

Satisfacer las enormes necesidades de infraestructura

La falta de agua potable constituye la mayor amenaza para las posibilidades de Sierra Leona de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio relativos a la salud. Tan sólo el 60% de la población urbana y menos del 15% de los habitantes de zonas rurales tienen acceso a agua limpia, razón por la cual el país registra las tasas de mortalidad infantil y en la niñez más altas del mundo. La red de agua potable de Freetown no se ha extendido desde antes del conflicto, cuando el tamaño de la ciudad era tan sólo un tercio del que tiene en la actualidad. El 50% de sus habitantes carece de acceso a agua potable.

En un reciente estudio sobre el transporte, se estima que se requieren US\$160 millones para alcanzar el nivel mínimo de servicio que permita apoyar el crecimiento de la agricultura y el desarrollo del sector privado en las zonas rurales.

Incluso una vez que se haya puesto en servicio la central hidroeléctrica de Bumbuna, el total de la electricidad generada será insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de Freetown, sobre todo durante la temporada seca. Con excepción de tres o cuatro ciudades secundarias, las zonas rurales no tienen energía eléctrica.

La falta de electricidad, agua e infraestructura de transporte también impide el buen funcionamiento del sector privado.

Se requerirán cuantiosas inversiones para superar estos problemas. El FMI estima que, en total, Sierra Leona necesitará financiamiento por valor de US\$996 millones entre 2005 y 2009. Según las previsiones, el financiamiento identificado para operaciones fiscales ascenderá a US\$847 millones para el mismo período.

Dichos recursos provendrán de donaciones, con inclusión de la ayuda en el marco de la Iniciativa para los PPME, préstamos y alivio de la deuda. Con esto aún quedará un déficit de US\$193 millones para financiar prioridades básicas.

Para ayudar sistemáticamente a Sierra Leona en sus denodados esfuerzos por consolidar los avances logrados con tanto esfuerzo en los últimos seis años y a llevar adelante su estrategia de desarrollo, la AIF y otros asociados deberán continuar proporcionando apoyo sostenido en los años venideros, que serán críticos.

Las lecciones de la posguerra pueden ayudar a mejorar la eficacia de la AIF

Aunque todavía no se ha hecho un análisis cabal del programa para el país, se pueden extraer algunas lecciones de la experiencia de la AIF en Sierra Leona.

Se han aprovechado algunas recomendaciones y consejos para operar en condiciones extraordinarias y lograr la paz a partir de la experiencia de países y regiones tales como Etiopía, los Grandes Lagos, Sudán y Sri Lanka.

La asignación de cantidades relativamente importantes de recursos de la AIF en la etapa de posguerra permitió a la Asociación llevar a cabo paralelamente actividades de reinserción e iniciativas de apoyo presupuestario. Con esto, las autoridades de gobierno pudieron mantener la estabilidad macroeconómica y llevar adelante las reformas financieras y del sistema de adquisiciones, y al mismo tiempo, atender directamente las necesidades de las comunidades afectadas por la guerra.

Los esfuerzos de Sierra Leona en lo que respecta a la descentralización demuestran que las reformas institucionales que alientan la participación y la competencia pueden dar rienda suelta a la energía y la capacidad a nivel local que se encuentran en estado latente, incluso en el país con el índice más bajo de desarrollo humano. La capacitación selectiva orientada a determinados empleos puede mejorar rápidamente la capacidad institucional, pero para asegurar la sostenibilidad se requieren condiciones propicias de buen gobierno que premien el buen desempeño e incentiven el aprendizaje.

La ejecución de proyectos en esta situación de posguerra ha demostrado que los organismos de ejecución y, en algunos casos, las comunidades participantes deben hacer importantes inversiones iniciales en fortalecimiento de la capacidad. Cuando la ejecución de los proyectos se gestione a través de la comunidad de ONG, habría que determinar las deficiencias de capacidad y elaborar y aplicar un programa de fortalecimiento de dichas capacidades. El diseño de los proyectos se debería estructurar en torno a unos pocos indicadores de desempeño básicos y de fácil seguimiento.

La coordinación de los donantes ha sido y seguirá siendo especialmente sólida en lo que respecta al buen gobierno, la corrupción, la gestión de las finanzas públicas y el fortalecimiento de la capacidad. Ello, en reconocimiento del daño causado a la viabilidad de las instituciones nacionales por los años de corrupción tanto antes de la guerra como durante ésta.

Febrero de 2007

<http://www.bancomundial.org/aif>